

UNIDAD DIDÁCTICA 11: FINAL DE LA EDAD MEDIA EN LA PENÍNSULA IBÉRICA

Aprenderás:

- Evolución política reinos cristianos entre los siglos XIII-XIV.
- Economía y sociedad en la Corona de Castilla.
- Economía y sociedad en la Corona de Aragón.
- Cultura y arte en la Baja Edad Media.
- Saber diferenciar y comparar arquitectura románica y gótica.

Criterios de Evaluación:

- Identificar, nombrar y clasificar fuentes históricas.
- Entender el concepto de crisis y sus consecuencias económicas y sociales.

Estándares de Aprendizaje Evaluables:

- Comprende el impacto de una crisis demográfica y económica en las sociedades medievales europeas.
- Comprende que la Historia no se puede escribir sin fuentes, ya sean restos materiales o textuales.

Eje cronológico

S. XIV	Una epidemia de peste (1348) hunde los reinos peninsulares en una crisis económica que sólo podrá superar Castilla gracias a su riqueza ganadera.	
	Aragón	Expansión mediterránea bajo Jaime II (1291-1327). Se firma el Tratado de Caltabellota para ocupar Sicilia, florece un próspero comercio de telas, productos tintóreos, alimenticios y especias, apogeo del arte gótico y las primeras traducciones clásicas griegas. Con Alfonso IV (1327-1336) se inicia la decadencia económica y la desunión entre Aragón y Valencia. A reforzar esta unidad contribuye el rey Pedro IV (1336-1387) quien reunifica Baleares, Sicilia y los Ducados de Atenas y Neopatria (1379). Juan I (1387-1396) surgen en el 1391 focos pogromos antijudíos y sublevaciones en el Rosellón y Cataluña, que son sofocados. Con Martín I el Humano (1396-1410) comienzan las luchas sucesorias que finalizan en el 1412 .
	Navarra	Continúa su aislamiento bajo los reyes franceses (1304-1309) y los de la Casa Evreux (1309-1425), el último de los cuales, Carlos III el Noble realiza el Privilegio de la Unión con Burgos.
	Castilla	Alfonso XI (1312-1350), gana la Batalla de Salao , derrotando a granadinos y marroquíes, ocupa Algeciras (1344). Pedro I el Cruel (1350-1369) decide proteger a los burgueses, en cuyo progreso basa la reorganización del sistema recaudatorio. Un proyecto de ordenamiento de clases privilegiadas le enfrenta definitivamente a éstas, las cuales apoyan a su hermanastro para que lo asesine y se mantengan sus privilegios inamovibles. Comienza la <u>dinastía Trastámara</u> en Castilla, sustituyendo la Dinastía Borgoña, con Enrique II (1369-1379). Le sucede Juan I (1379-1390), que trata de unir Castilla y Portugal, tras ser sitiada Lisboa, pero es derrotado en Aljubarrota (1385). Finaliza el siglo con el reinado de Enrique III (1390-1406), auge de la alta nobleza.
	Portugal	Con Dionis (1278-1325) la nobleza y clerecía tratan de consolidar sus privilegios. Con Alfonso IV (1325-1356) se inicia el declive del reino. Pedro I (1356-1367) protege a los comerciantes. Fernando I (1367-1383) mantiene constantes luchas contra Castilla, a su muerte, le sucede Juan I de Avis (1383-1433) que consolida la independencia tras la batalla de Aljubarrota (1385).
S.XV	Con la crisis económica del s. XIV, Aragón continúa su decadencia comercial. Los portugueses se recuperarán gracias a la exploración de nuevas rutas marítimas hacia la India, controlando el comercio de especias. Castilla sigue basando su economía en la exportación de lana y en el oro granadino, con el progresivo auge de la nobleza y la Iglesia, en contraste con el escaso desarrollo comercial.	

	Aragón	<p>Con Martín I el Humano (1396-1410) comienzan las luchas sucesorias que finalizan en el 1412 con la firma del Compromiso de Caspe, en la que se inicia la <u>dinastía Trastámara</u> en la Corona de Aragón, con Fernando I de Antequera (1410-1416), nieto de Enrique II de Castilla.</p> <p>Alfonso V (1416-1458) incorpora Nápoles (1442) y Benevento (1458).</p> <p>Juan II de Aragón (1458-1479) pierde los condados del Rosellón y Cerdeña, se ve inmerso en una guerra civil que finaliza en el 1472 con la capitulación de Villafranca, tras aplacar las rebeliones burguesas y payeses. Le sucede Fernando II (1479-1516) que será el futuro Rey Católico.</p>
	Navarra	<p>La Hija de Carlos III casa con Juan II de Aragón, a su muerte surgen disputas sucesorias: partidarios de Juan (agromonteses) y los partidarios de su hijo Carlos y de la unión con Francia (beamonteses). La Batalla de Aibar (1451) entroniza a Juan II, volviendo a unirse a Aragón; tras su muerte en el 1479 vuelve a su autonomía con la instauración de la Casa Foix, pero en 1512 Fernando el Católico la ocupa y anexiona definitivamente.</p>
	Castilla	<p>Juan II de Castilla (1406-1454), trata de desposeer a la nobleza de su poder político.</p> <p>Enrique IV (1454-1474), el conflicto con la nobleza se enmascara como un conflicto sucesorio. En 1464 el rey es depuesto simbólicamente por la Alta Nobleza (Farsa de Ávila), a la que el rey derrota en el 1467 en Olmedo. En 1468, con el Tratado de Guisando, se nombra sucesora al trono a su hermana Isabel y en 1470 a su hija Juana la Beltraneja. La pugna por la sucesión se transforma en Guerra Civil (1475-1479), tras la Batalla de Toro (1476), las Cortes de Madrigal nombran reina a Isabel I (1476-1504). Pero hasta 1479 los portugueses no renunciaron a su derecho en Castilla, ese mismo año es coronado Fernando II rey de Aragón, casado con Isabel I desde 1469. Tras la batalla de Albuera se firma el Tratado de Alcacovas-Trujillo.</p> <p>En 1479 se produce la unión de Castilla y Aragón.</p>

En la segunda mitad del s. XIV, una crisis económica y social que afectó a toda Europa alcanzó también a los reinos hispánicos, la crisis sacudió a la sociedad, la nobleza aumentó sus tierras y sus rentas, aprovechándose de la debilidad de los monarcas, los campesinos pobres fueron los más perjudicados y se enfrentaron a menudo a los señores feudales.

1. La evolución política entre finales del siglo XIII y XV:

1.1. La Corona de Castilla

* La Reconquista castellana

La Batalla de **Navas de Tolosa** (1212) demostró la superioridad militar de los cristianos frente a los musulmanes. Esto quedó confirmado con la conquista de Andalucía en el siglo XIII, al tiempo que el Imperio Almohade se desmoronaba. Como vimos en el tema anterior, el rey Fernando III El Santo, incorporó definitivamente el reino de Murcia. A mediados del siglo XIII, solo quedaba en poder de los musulmanes el reino de Granada. En los dos siguientes siglos, el impulso reconquistador se frenó, aunque se ocuparon Tarifa y Algeciras.

Tras la conquista vino la **repoblación**. El método seguido en esta tercera fase repobladora fue el **repartimiento**: el rey distribuía las tierras ganadas entre los señores que le habían ayudado. Así, se repartieron vastas extensiones de tierra entre la nobleza, las órdenes militares y las instituciones eclesiásticas. Ese es el origen de los grandes **latifundios** de Andalucía y Extremadura.

* El control del Estrecho

Con la derrota de los almohades y su expulsión de Andalucía, parecía que habían acabado las invasiones desde el norte de África. Sin embargo, a finales del siglo XIII, otro pueblo bereber, los **benimerines**, consiguieron someter a los almohades y fundar un nuevo imperio en el Norte de África. Desde allí cruzaron el Estrecho y atacaron a los cristianos de la Península.

Este ataque ponía en peligro la ruta comercial del Estrecho, que era utilizada por los comerciantes europeos en sus viajes entre el Mediterráneo y el Atlántico. En 1340 (siglo XIV), Alfonso XI derrotó a los benimerines en la Batalla del Salado, esta victoria permitió recuperar el control del Estrecho e iniciar la expansión hacia el Atlántico de Castilla.

Pronto surgieron las primeras expediciones a las Islas Canarias que no se lograron dominar hasta la época de los Reyes Católicos (segunda mitad del siglo XV).

* Evolución del gobierno en Castilla

En 1230, Fernando III hijo del rey de León y de la reina titular de Castilla, Berenguela, unió definitivamente los reinos de Castilla y León en una sola corona. Durante el reinado de este monarca y el de su hijo Alfonso X, la institución real acrecentó su fuerza y autoridad. Sin embargo, para gobernar este nuevo reino, ambos tuvieron que salvar dos graves obstáculos:

- ✓ La Corona abarcaba una extensión enorme, sobre todo tras las grandes conquistas del siglo XIII.
- ✓ Además, estaba formada por territorios muy heterogéneos, cada uno dotado de sus propias leyes y costumbres.

La acción política de los monarcas y consejeros consistió en propiciar a la Corona unidad, organización e instituciones de gobierno eficaces.

A la cabeza de la Corona estaba el rey, que se proclamaba soberano por la gracia de Dios, lo que significaba que su autoridad no se sometía a ningún otro poder humano. En el monarca residían todos los poderes (gobierno, justicia y militar). El rey poseía además regalías o derechos exclusivos, como la acuñación de monedas o la propiedad de minas y salinas.

Entorno al rey, se congregaba un círculo íntimo de familiares, servidores y funcionarios. Todos viajaban con el monarca, que no tenía residencia fija, puesto que ninguna ciudad era considerada capital permanente.

A finales del siglo XIII quedó consolidada la institución de las Cortes, que eran únicas para toda la Corona de Castilla y en el siglo siguiente se instituyó el Consejo Real, órgano asesor del rey.

El problema de la existencia de leyes de muy variada procedencia, e incluso contradicciones entre sí, se solucionó, en buena medida, cuando Alfonso X El Sabio promulgó su obra jurídica fundamental: Las Partidas, este código legislativo suponía una profunda reforma basada en los principios del derecho romano, que defendía la primacía de lo público sobre lo privado.

La monarquía castellana era hereditaria. El varón poseía prioridad sobre la mujer, pero no se excluía a esta de la sucesión. Así, de manera excepcional en la Europa de la época, la hija del rey tenía incluso precedencia sobre sus tíos paternos. A pesar de la claridad de las leyes, fue difícil imponerlas, y se repitieron los conflictos sucesorios, que los nobles aprovecharon para ganar influencia. La disputa más importante fue la que, en el siglo XIV, desembocó en la guerra civil entre Pedro I el Cruel y su hermanastro, Enrique de Trastámara. Venció este último, que subió al trono con el nombre de Enrique II, con él se inauguró la dinastía de los Trastámara en Castilla.

1.2. La Corona de Aragón

* El fin de la Reconquista

El proceso de Reconquista en Aragón tuvo su punto culminante con dos anexiones importantes, que ya estudiamos en el tema anterior:

- ✓ La conquista de las Baleares comenzó con una expedición organizada por el rey Jaime I el Conquistador, que logró ocupar Mallorca en 1229. A esta conquista siguieron las de Ibiza y Formentera. Menorca continuó bajo control musulmán hasta finales del siglo XIII.
- ✓ Poco después de la expedición a Mallorca, Jaime I consiguió del Papa una bula de cruzada, es decir, una serie de privilegios para los que acudieran a la guerra contra los musulmanes. Jaime I atacó el reino musulmán de Valencia, cuya capital cayó en 1238. En esta ocasión, se permitió la permanencia de los mudéjares cuyo trabajo en la agricultura y la artesanía era imprescindible.
- ✓ En cuanto al reino de Murcia, fueron los castellanos quienes lograron su reconquista, pero Aragón alegó sus derechos sobre este territorio, la solución llegó por vía diplomática, Castilla ocupó la mayor parte del reino, pero la zona alicantina se incorporó a la Corona de Aragón, además las repoblaciones de Murcia, en ciertas fases iniciales, fueron dirigidas desde Aragón.

* La expansión mediterránea

Por su situación geográfica y por sus intereses comerciales y políticos, Aragón mostró en los últimos siglos de la Edad Media una clara vocación mediterránea. Se organizaron expediciones comerciales y guerreras, cuyo resultado fue la anexión de territorios y establecimientos de enclaves comerciales. Aragón ocupó así las Islas de Sicilia y Cerdeña en los siglos XIII y XIV y el Reino de Nápoles en el siglo XV, además, para frenar los ataques de los bereberes del norte de África, controló plazas militares como Melilla, Orán, Bujía, etc. y abrió un gran número de consulados del mar, para preservar sus intereses comerciales en esta área geográfica.

Un hecho curioso de la expansión aragonesa por el Mediterráneo fue la expedición, en el siglo XIV, de unos mercenarios catalanes, los almogávares, con intereses en tierras del Imperio Bizantino. Dirigidos por Roger de Flor, recorrieron el Mediterráneo oriental por encargo de varios monarcas. Acabaron luchando por cuenta propia y conquistaron unos territorios en Grecia, los ducados de Atenas y Neopatria, durante algún tiempo, estos territorios se incorporaron a la Corona de Aragón.

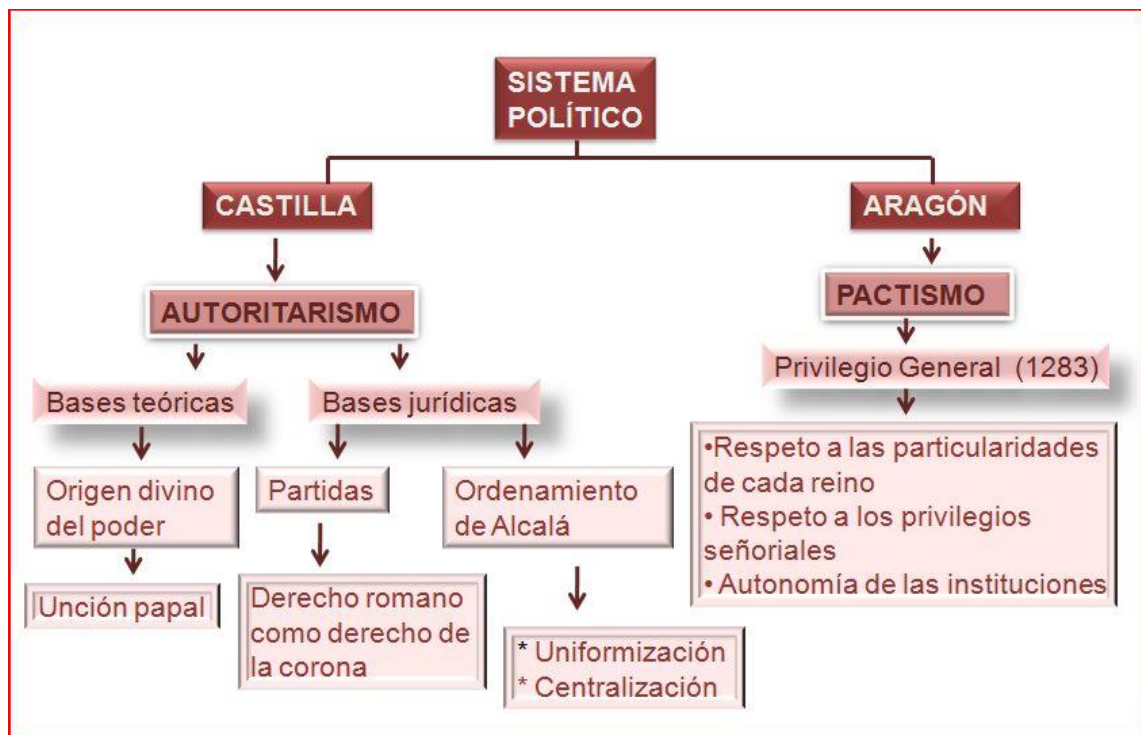


* El gobierno de la Corona de Aragón

El sistema de gobierno en Aragón era la monarquía hereditaria, investida de todos los poderes. Pero el rasgo más característico de la Corona es que estaba constituida por la suma de tres territorios o Estados: Aragón, Cataluña y Valencia, cada uno con sus propias instituciones, leyes y costumbres. Debido a esto, la monarquía aragonesa tuvo un carácter pactista, es decir, era el producto de un pacto entre el rey y cada uno de los territorios que integraban la Corona, por lo que su poder era más limitado que el del monarca castellano.

Las instituciones reflejaban también esa diversidad, en el siglo XIII se crearon las Cortes, con atribuciones similares a las castellanas, pero cada territorio tenía las suyas propias: las Cortes de Cataluña y Valencia se reunían en torno a tres estamentos, como las castellanas (nobleza, clero y estado llano); las Cortes de Aragón, en cambio, estaban conformadas por cuatro estamentos, pues el de la nobleza estaba dividido entre la alta nobleza (barones y ricos hombres) y baja nobleza (caballeros e hidalgos), además del clero y el estado llano.

Cada territorio contaba igualmente con instituciones propias de gobierno. En Cataluña y Valencia eran sus respectivas Generalitats, mientras Aragón tenía una Diputación General. En sus orígenes, estas instituciones controlaban que se cumpliesen los acuerdos, a que se había llegado en las Cortes, cuando estas no estaban reunidas, sin embargo, luego fueron adquiriendo mayor capacidad política.



1.3. La crisis de la Baja Edad Media

Los siglos XII y XIII habían sido de expansión económica. Pero, a partir del s. XIV se produjo una grave crisis económica y social que afectó a toda Europa y también a los reinos peninsulares.

1.3.1. La crisis demográfica y económica

A mediados del s. XIV, tras unos años de malas cosechas dejaron mal nutrida a buena parte de la población. En estas condiciones fueron presa fácil de las epidemias, sobre todo de la Peste Negra, que se expandió por toda la Península a partir del año 1348, en el año 1362 se sufrió la peste de niños y en el 1383-84 otro nuevo brote de peste.

El descenso de la población tuvo importantes efectos en la agricultura, muchos campos quedaron abandonados por falta de campesinos, en consecuencia, la superficie dedicada a la agricultura y la producción agrícola disminuyeron, los precios aumentaron y las condiciones de vida de los campesinos empeoraron. Además, al aumentar el despoblamiento cayó la demanda, afectando también a la artesanía y los productos manufacturados.

En las ciudades, la subida de los precios encareció los productos y dificultó su exportación, la disminución de los intercambios comportó la ruina de muchos comerciantes y artesanos.

* El malestar social

Como consecuencia del despoblamiento de los campos, los nobles vieron disminuir sus rentas señoriales y reaccionaron en dos direcciones:

- Engrandecieron sus dominios mediante nuevas concesiones reales que conseguían presionando a los reyes. Así, en Castilla fueron frecuentes las **pugnas entre nobles y los enfrentamientos con la monarquía**, que pretendía imponer su autoridad.
- Endurecieron las condiciones de los campesinos e impusieron nuevos impuestos. Ante esta situación, se produjeron **revueltas campesinas** (Cataluña, Galicia y Mallorca).
- En las ciudades, la miseria se extendió entre las capas más bajas de la población y el malestar social explotó a menudo contra los judíos, a los que acusaban de acaparar riquezas. Así a finales del s. XIV se produjeron asaltos a barrios judíos (**pogromos**).

* La repercusión en los distintos reinos

La crisis del s. XIV afectó a los reinos peninsulares de manera desigual y alteró el equilibrio peninsular en beneficio del reino de Castilla.

En el s. XV, la Corona de Castilla había superado la crisis, con la recuperación de su crecimiento demográfico, la puesta en cultivo de nuevas tierras y el reinicio de su actividad comercial. Su extensión y su población la convirtieron, en consecuencia, en el reino más poblado, fuerte y próspero de la Península, contando en este siglo con 4 millones y medio de habitantes.

Mientras en la Corona de Aragón, Cataluña fue el territorio peninsular más golpeado por la crisis, con un gran descenso demográfico, disminución de su actividad manufacturera y grave crisis política, el resto de territorios de Aragón consiguió recuperarse pronto de la crisis y el reino de Valencia conoció en el s. XV un importante desarrollo económico basado en la exportación por el puerto valenciano. No obstante, la quiebra del territorio catalán hizo perder peso a la Corona de Aragón.

1.3.2. Los conflictos sociales y políticos

* Los enfrentamientos nobiliarios en la corona de Castilla

En el reino de Castilla, la depresión agrícola benefició a la nobleza ganadera, que incrementó sus tierras y fortaleció el predominio de la ganadería lanar. Los nobles quisieron afianzar su predominio social e imponer su voluntad a los monarcas.

Pedro I de Castilla (1350-1369), llamado el cruel por sus opositores, quiso dominar a los nobles y hacerse obedecer. Para ello, se apoyó en la burguesía de las ciudades, que le ayudaba con sus impuestos. Ofreció cargos a la burguesía en detrimento de la nobleza y tomó medidas para favorecer a los artesanos textiles, evitando que la mayoría de la lana fuese exportada a los Países Bajos.

La alta nobleza y la Iglesia se opusieron al monarca y apoyaron como rey a su hermanastro, Enrique de Trastámara. Tras unos años de **Guerra Civil**, el bando nobiliario consiguió vencer y proclamó rey a **Enrique II** (1369-1379). Con este monarca se pone fin a la Dinastía Borgoña y se inicia la **Dinastía Trastámara** en Castilla, que se vio obligada a conceder privilegios y riquezas a la nobleza para recompensar su apoyo durante el enfrentamiento con Pedro I de Castilla.

Los siguientes monarcas tuvieron que afrontar diversas **rebeliones nobiliarias y guerras civiles**, como la que enfrentó a Isabel de Castilla y su sobrina Juana la Beltraneja (1475-1479), tras la muerte de Enrique IV. Pero a pesar de ello, Castilla experimentó un importante auge económico y desarrolló una poderosa flota que posibilitó la gran expansión atlántica al s. XV.

* Los conflictos sociales en la corona de Aragón

Los Trastámara también se introdujeron en la Corona de Aragón tras la muerte sin descendencia del rey Martín el Humano (1410). Para elegir a un nuevo rey se reunieron en Caspe representantes de Aragón, Cataluña y Valencia, eligiendo, en 1412, como sucesor al pretendiente castellano Fernando de Antequera nieto de Enrique II de Castilla, de la dinastía Trastámara, Fernando I de Aragón (1412-1416).

A mediados del s. XV, durante el reinado de Juan II de Aragón (1458-1479), se produjeron una serie de conflictos en Cataluña, el territorio de la Corona de Aragón más afectado por la crisis, ya que el resto de los reinos se mantenían relativamente la margen.

Así, los campesinos (remensas) se sublevaron contra los nobles que habían endurecido las condiciones de la servidumbre, por otro lado, en Barcelona, los pequeños artesanos, arruinados por la crisis, se enfrentan a la oligarquía municipal (nobles y burgueses), que acaparaban los cargos. Los primeros se agrupaban en un partido llamado la Busca (mercaderes y artesanos) y los segundos en la Biga (patriarcado urbano).

Nobles y oligarquía urbana contaban con el apoyo de la Diputación General, mientras que los campesinos y la Busca se acogieron a la protección del rey Juan II. El resultado fue un grave enfrentamiento entre las clases privilegiadas de Cataluña y la monarquía, que llevaría al estallido de la Guerra Civil (1462-1472). El bando real consiguió imponerse, pero la mayor parte de los problemas continuaron sin solución hasta el reinado de Juan II, Fernando II (el Católico).

1.4. Las tierras de Murcia entre finales del siglo XI al siglo XV

MURCIA MUSULMANA (1091-1266)	
1091	Los almorávides se apoderan del Reino de Murcia
1147-1172	El rey Ibn Mardanis resiste a los almohades gracias al pacto con el rey de Castilla Alfonso VII
1243	Los cristianos controlan y ocupan la ciudad de Murcia –
1243	Pacto entre Ibn Hud al Dawla con el príncipe Alfonso X de Castilla, se firman las capitulaciones de Alcaraz aceptando el protectorado, repeliendo las amenazas de Aragón y el reino Nazarí. Algunos núcleos no aceptaron el acuerdo y Castilla como Orihuela, Mula, Lorca y Cartagena y aplicó el derecho de conquista. Entre 1243-57, bajo el reinado de Fernando III y Alfonso X se vivió un periodo de paz y prosperidad, coexistencia pluricultural entre moros, cristianos y judíos.
1244	Castilla conquista Mula
1244	Los cristianos controlan y ocupan la ciudad de Lorca, tras no aceptar los términos del acuerdo pactan.
1244	Tratado de Almisra
1245	Castilla conquista Cartagena
1257	Alfonso X consciente de que si continuaba con todos los acuerdos de Alcaraz no avanzaría la transformación cristiana del reino de Murcia, comenzó una política intervencionista, alejándose de muchos puntos del acuerdo de Alcaraz, lo que originaría revueltas mudéjares en el 1264.
1258	Alfonso X crea la figura o el cargo de Adelantado (Mayor del reino de Murcia), el primero fue Juan García de Villamayor, cargo efectivo en la zona de realengo, pronto fue copado por miembros de la familia Manuel, pasando posteriormente a su hijo Don Juan Manuel (titular del marquesado de Villena), por lo que su poder en Murcia llegó a ser indiscutible. De los reinos creados en la Corona de Castilla en la reconquista (s. XIII) sólo el de Murcia llegó a tener instituciones propias y Alfonso X concedió a Murcia la representatividad de su reino en las cortes castellanas.

	1264	Sublevación musulmana, con apoyos de Granada y el Norte de África.
	1265-1266	Intervención de Jaime I de Aragón, para sofocar la sublevación musulmana, tras la petición de ayuda de la hija de Jaime I y esposa de Alfonso X (La Reina Violante). Dejan más de 10 mil aragoneses en tierras murcianas, aunque según el acuerdo de Almisra las tierras fueron devueltas a Castilla.
	1266	Fin de la Reconquista del Reino de Murcia, finalización del protectorado de Castilla sobre el rey musulmán de Murcia y se produce una plena articulación del reino dentro de Castilla.
	MURCIA MEDIEVAL EN LA CORONA DE CASTILLA (1266-1477)	
	1266-1272	El reino de Murcia se vio sometido a una repartición y colonización (repartimientos) por parte de colonos venidos de toda la Península y ciertas zonas de Europa. Se formaron concejos de realengo a través de la concesión de fueros, además de señoríos laicos, esbozándose los primeros términos municipales de la Región de Murcia. La estabilidad se vio favorecida con la implantación en el territorio de Órdenes Militares como la de Santiago o la del Temple, evitando rebeliones internas, a los piratas de la costa y la conflictividad con la frontera con Granada, esta línea fronteriza se fortificó con Castillos y torres.
	1296	Jaime II de Aragón decide anexionarse el reino de Murcia, iniciando la conquista del territorio. Primero conquistó Alicante, Guardamar, prosiguió por Orihuela y Murcia, que capitularon al igual que el resto de la huerta de Murcia. La conquista se vio facilitada por la numerosa población de origen catalana-aragonés que habitaba el reino, aunque tuvo la oposición de las guarniciones castellanas de los castillos y el obispo de Cartagena.
	1298-1300	Aragón realiza una segunda campaña de conquista, con la ocupación de Alhama y en el 1300 capitulaba Lorca

	1301	Jaime II pensó en articular el reino de Murcia como uno más del territorio de Aragón al conceder fueros, sin embargo tras la mayoría de edad del rey castellano Fernando IV la crisis política interna desaparece, por lo que ambas coronas deciden llegar a un acuerdo y ambas prefieren la paz.
	1304	Pacto de Torrellas entre Castilla y Aragón
	1305	Pacto de Elche, entre Castilla y Aragón, devuelve el reino de Murcia a la jurisdicción de Castilla y se modifica las fronteras del Pacto Almisra y se reparten el reino de Murcia, incorporando al reino de Valencia el campo de Alicante y la Vega Baja del Segura, aunque estas comarcas seguirán perteneciendo a la diócesis de Cartagena, hasta el s. XVI. Las localidades de Jumilla, Abanilla, Villena y Sax, que en un principio pasaron a ser del reino de Aragón, pasaron al reino de Murcia a lo largo del s. XIV.
	1314	Las localidades murcianas de Huéscar, Orce y Galera fueron ocupadas por los musulmanes de Granada, se inicia un periodo de inestabilidad e inseguridad en las tierras murcianas, que harán que Murcia atravesase una grave crisis económica, social y demográfica durante el s. XIV y XV, agravada por las epidemias.
	1348	Coincidiendo con el brote de peste negra las tropas granadinas saquearon el valle de Guadalentín, y tras las sucesivas pestes de 1372, 1379 y 1395 dejaron despobladas comarcas enteras como Caravaca y Cehegín
	1356-1369	La Guerra entre los Pedros de Castilla y Aragón, motivada por la ocupación murciana de algunas de las localidades perdidas tras Torrellas, generó mayor inestabilidad en el territorio, sin embargo supuso recuperar Jumilla, Villena, Sax y Abanilla, a través del Pacto de Almazán (1375)
	1375	Pacto de Almazán. En este contexto de inseguridad se abandonaron muchas tierras de cultivo y proliferó la ganadería. Hubo numerosos intentos repobladores, muchos sin éxito, al no ser una tierra atractiva para los nuevos colonos.
	1386	Bula de la Santa Sede para atraer guerreros y pobladores a las fortalezas de Moratalla, Yeste, Caravaca, Cehegín, Aledo
	1394	Se inicia la construcción de la Catedral de Murcia
	1395	El brote de peste de este año dejó más de 6 mil víctimas en la ciudad de Murcia.
	s. XV	A comienzos del siglo XV con la crisis sucesoria que vivía en el reino nazarí y la pacificación interna en el reino murciano conseguida por el Adelantado Alfonso Yáñez Fajardo II permitieron iniciar un periodo de acoso cristiano contra las poblaciones granadinas que dio excelentes éxitos como la conquista Xiquena y

		Tirieza y posteriormente avanzó hacia de Los Vélez y Huéscar, pero estas dos últimas fueron recuperadas en el 1445.
	1448	El enfrentamiento interno entre los fajardo, propició un nuevo periodo de acoso de Granada, saqueando Cieza, cuya población fue llevada cautiva a Granada, Villena, Hellín
	1452	Los granadinos saquearon el campo de Cartagena y a su regreso fueron derrotados por milicias de Lorca y Murcia, Batalla de Los Alporchones
	1477	Cieza vuelve a ser saqueada por los ejércitos granadinos

Reconquista el Reino de Murcia

* La anexión a Castilla

En el año 1238, el reino de Murcia se encontraba amenazado por castellanos, aragoneses y granadinos. Además, vivía un periodo de gran inestabilidad, que llevó a la sublevación de los jefes militares de Orihuela, Lorca, Mula y Cartagena.

- La alianza de Murcia y Castilla:

Ante la anterior situación, el monarca de la taifa de Murcia solicitó un alianza con Castilla y firmó en 1243 el **Pacto de Alcaraz** (Ibn Hud al Dawla con el príncipe Alfonso X de Castilla, se firman las capitulaciones de Alcaraz aceptando el protectorado, repeliendo las amenazas de Aragón y el reino Nazarí) por el que entregaba a los castellanos las fortalezas del reino, les cedía la mitad de las rentas y se comprometía a ayudarles militarmente y a no incidir negociaciones políticas sin el consentimiento de Fernando III el Santo.

A cambio de esta relación de vasallaje, Murcia recibía protección militar contra Granada y se aseguraba el respeto a la religión, las instituciones, las propiedades, los títulos, la lengua y las costumbres para todos aquellos jefes militares que aceptaran el pacto.

- La ocupación:

Así, el reino de Murcia pudo ser ocupado por Castilla de forma pacífica en su mayor parte. Algunos núcleos no aceptaron el acuerdo y Castilla como Orihuela, Mula, Lorca y Cartagena y aplicó el derecho de conquista. Entre 1243-57, bajo el reinado de Fernando III y Alfonso X se vivió un periodo de paz y prosperidad, coexistencia pluricultural entre moros, cristianos y judíos.

Fernando III pactó con Jaime I, rey de Aragón, el reparto de esa zona levantina y se estableció por el Tratado de Almizra (1244) que el reino de Murcia pertenecía a la jurisdicción de la Corona de Castilla.

- La conquista de Jaime I de Aragón:

Alfonso X consciente de que si continuaba con todos los acuerdos de Alcaraz no avanzaría la transformación cristiana del reino de Murcia, comenzó una política intervencionista, alejándose de muchos puntos del acuerdo de Alcaraz, lo que originaría revueltas mudéjares.

En consecuencia, en el año 1264, el descontento de los principales musulmanes y de parte de la población con la presencia castellana, y las quejas del incumplimiento de los pactos con los castellanos, originaron un levantamiento musulmán que fue socorrido por ejércitos granadinos y del norte de África.

Como los ejércitos de Castilla estaban ocupados en la Reconquista de Andalucía, la reina Violante, esposa de Alfonso X, pidió ayuda a su padre Jaime I de Aragón.

Jaime I conquistó Murcia (1266) y estableció 10 mil colonos de la Corona de Aragón para repoblarla. Pero cumpliendo con el Tratado de Almizra entregó las tierras a Castilla. La reconquista de Murcia finalizó y la presencia del poder musulmán se eliminó definitivamente.

* El reparto entre Aragón y Castilla del reino de Murcia

En 1296, Jaime II, rey de Aragón, decidió anexionar el reino de Murcia a su corona y emprendió su conquista. Primero conquistó Alicante, Guardamar, prosiguió por Orihuela y Murcia, que capitularon al igual que el resto de la huerta de Murcia. La conquista se vio facilitada por la numerosa población de origen catalana-aragonés que habitaba el reino, aunque tuvo la oposición de las guarniciones castellanas de los castillos y el obispo de Cartagena.

La guerra enfrentó a partidarios de la Corona de Castilla y de la Aragón, aunque con un saldo relativamente favorable al rey aragonés, no hay que olvidar que Jaime I dejó en estas tierras un importante número de pobladores procedentes de su reino.

Una vez solventada la autoridad monárquica en Castilla y tras reforzar su política interior, tanto Castilla como Aragón vieron la conveniencia de llegar a un acuerdo y veían necesario llegar a la par entre los dos reinos, por lo que firman el Tratado de Torrellas (1304) y posteriormente el **Tratado de Elche** (1305), que modifica definitivamente las fronteras entre Castilla y Aragón fijadas en el Tratado de Almizra.

Así, los territorios del valle de Vinalopó (Elche, Elda y Villena), campo de Alicante y la vega baja del Segura (Orihuela) dejaron de pertenecer a Murcia (Corona de Castilla) y se incorporaron al reino de Valencia (Corona de Aragón).

Murcia en el reino de Castilla:

* La repoblación del Reino de Murcia

En una **primera fase**, la repoblación de Murcia, dirigida por el rey Jaime I realizada en gran parte con **repobladores catalanes**, afectó al área de Orihuela y a las zonas de la huerta y campo de Murcia. Esta repoblación tuvo un **carácter señorial**, ya que se concedieron grandes extensiones de regadío a un grupo reducido de caballeros, que sometían a la mayoría de la población cristiana y musulmana.

En una **segunda fase**, Alfonso X completó la repoblación del reino de Murcia, pero intentó evitar la excesiva fuerza de los nobles y creó para ello un **gran concejo**, que representaba y defendía los intereses del rey en las nuevas tierras. Se repoblaron sobre todo poblaciones y las **áreas de frontera** menos pobladas y con economía básicamente ganadera. En estas zonas se concedieron importantes señoríos a las **órdenes militares**, especialmente a la Orden de Santiago (Uclés).



Monarquía e instituciones

A finales del s. XIII, la mayor parte del territorio de lo que había sido el reino musulmán de Murcia se integró en el reino de Castilla y sus instituciones.

Los reyes castellanos gozaron de amplios poderes, pero gobernaron con la ayuda de los concejos o cabildos y las Cortes.

Los **concejos** surgieron en la comunidades rurales y urbanas para tomar decisiones sobre **problemas de la vida cotidiana**, estaban formados por una representación de los vecinos y podrían elegir a magistrados y oficiales, a los alcaldes, pregonero, escribanos, etc.

La necesidad de comunicación entre el rey y los representantes de los municipios comportó el surgimiento de las **Cortes**, que en Castilla no tenían facultades legislativas, sino **consultivas**, pero eran un punto de **unión entre el rey y el reino**.

Algunas ciudades murcianas empezaron a enviar, a partir del s. XIV, representantes a Cortes. Un signo de la importancia de la ciudad de Murcia, nos lo da el hecho de que cuando en el s. XV se restringen los municipios con derecho a enviar representantes a Cortes, la capital de Murcia es una de las 18 ciudades de toda la Corona de Castilla que ostenta dicho privilegio.

Además, Alfonso X creó la figura o el cargo de **Adelantado** (Mayor del reino de Murcia), el primero fue **Juan García de Villamayor**, cargo efectivo en la zona de realengo, pronto fue copado por miembros de la familia Manuel, pasando posteriormente a su hijo Don Juan Manuel (titular del marquesado de Villena), por lo que su poder en Murcia llegó a ser indiscutible.

De los reinos creados en la Corona de Castilla en la reconquista (s. XIII) sólo el de Murcia llegó a tener instituciones propias y Alfonso X concedió a Murcia la representatividad de su reino en las cortes castellanas.

¿Cómo funcionaba las Cortes?:

El rey convocaba y presidía las Cortes, que se reunían en la ciudad designada por el Rey, estaba compuesta por tres estamentos o brazos (nobiliario, eclesiástico y representantes de las ciudades con derecho a procuradores), sin representación (campesinos, artesanos y pequeños comerciantes, marginados y mujeres) y sus poderes eran: presentar quejas, hacer peticiones al Rey, conceder nuevos impuestos y subsidios al rey y aceptar las leyes.

* Murcia durante la Baja Edad Media (s. XIV y XV)

A lo largo de los siglos XIV y XV, los reyes llevaron a cabo la castellanización de las tierras que hoy conforman Murcia. Igualmente, el territorio fue cristianizado y organizado como se hacía en Castilla: las ciudades importantes fueron declaradas sedes episcopales y en ellas se construyeron catedrales, iglesias y conventos, muchas veces sobre el solar de las antiguas mezquitas, como es el caso de la Catedral de Murcia.

Con todo, las minorías judías y mudéjares que permanecieron en el territorio, tras la conquista, fueron bastante respetadas en usos y costumbres. Además, la permanencia de musulmanes era de interés para los monarcas ya que contribuían a la riqueza gracias a sus conocimientos de la agricultura y artesanía, al igual que los judíos.

Última fase de la Reconquista:

En **1314** las localidades murcianas de Huéscar, Orce y Galera fueron ocupadas por los musulmanes de Granada, se inicia un periodo de **inestabilidad e inseguridad** en las tierras murcianas, que harán que Murcia atravesase una grave crisis económica, social y demográfica durante el s. XIV y XV, agravada por las epidemias.

Coincidiendo con el brote de **peste negra** (1348) las tropas granadinas saquearon el valle de Guadalentín. Durante el siglo XV se sucedieron nuevos brotes pestes de 1372, 1379 y 1395 que

dejaron despobladas comarcas enteras como Caravaca y Cehegín. De hecho, el brote de peste de 1395 dejó más de 6 mil víctimas sólo en la ciudad de Murcia

La situación de crisis de estos siglos, se agravó con las guerras y conflictos sociales internos que se vivieron, sobre todo a lo largo del s. XIV. La **Guerra entre los Pedros** (1356-1369) de Castilla y Aragón, motivada por la ocupación murciana de algunas de las localidades perdidas tras Torrellas, generó mayor inestabilidad en el territorio, sin embargo supuso recuperar Jumilla, Villena, Sax y Abanilla, a través del **Pacto de Almazán** (1375).

También se produjo las **Guerras de Banderías**, conflictos sociales, que asolaron toda Castilla en la Baja Edad Media y que llegaron a Murcia. Así, las disputas y guerras entre los nobles y patriciado urbano que dominaba los concejos municipales fueron frecuentes durante el s. XIV. De hecho, hasta el reinado de los Reyes Católicos no se logró poner fin a esta inestabilidad y restablecer el orden social.

En este contexto de inseguridad se abandonaron muchas tierras de cultivo y proliferó la ganadería. Hubo numerosos intentos repobladores, muchos sin éxito, al no ser una tierra atractiva para los nuevos colonos. Aunque hubo intentos tan llamativos como la Bula de la Santa Sede para atraer guerreros y pobladores a las fortalezas de Moratalla, Yeste, Caravaca, Cehegín, Aledo

A comienzos del siglo XV con la crisis sucesoria que vivía en el reino nazarí y la pacificación interna en el reino murciano conseguida por el Adelantado Alfonso Yáñez Fajardo II permitieron iniciar un periodo de acoso cristiano contra las poblaciones granadinas que dio excelentes éxitos como la conquista Xiquena y Tirieza y posteriormente avanzó hacia Los Vélez y Huéscar, pero estas dos últimas fueron recuperadas en el 1445.

El **enfrentamiento interno entre los Fajardo** (Casa de los Vélez) (1448) propició un nuevo periodo de acoso de Granada, saqueando Cieza, cuya población fue llevada cautiva a Granada, o Villena-Hellín. En el año 1452, los granadinos saquearon el campo de Cartagena y a su regreso fueron derrotados por milicias de Lorca y Murcia, **Batalla de Los Alporchones** y en el 1477 Cieza vuelve a ser saqueada por los ejércitos granadinos.

El arte gótico en el reino de Murcia

La conquista del reino de Murcia por los cristianos dio lugar a una nueva etapa constructiva a lo largo de la segunda mitad del s. XIII y los siglos XIV y XV, que estuvo marcada por el carácter de frontera con al-Ándalus de este territorio.

Los antiguos edificios característicos del arte islámico (mezquitas, alcazabas, etc.) fueron destruidos o reformados y se levantaron otros adaptados a las necesidades propias del mundo cristiano.

El Gótico se adaptó en nuestras tierras en sus variantes castellana y aragonesa, debido a las características particulares que la Reconquista y la repoblación tuvieron en Murcia. Además, en algunas otras iglesias encontramos una influencia del arte mudéjar, como por ejemplo en la ermita de Pasos de Santiago (Murcia) o en la iglesia parroquial de Alguazas (Cehegín).

*** Las fortificaciones en el reino de Murcia**

Durante el esplendor del gótico el reino de Murcia se llenó de fortificaciones, debido a nuestra condición de tierra de frontera con el Reino Nazarí de Granada. De esta forma los castillos, muchos de ellos remodelados sobre antiguas alcazabas musulmanas, han pasado a ser una parte importante del patrimonio medieval de Murcia. Los mejores ejemplos son:

- El Castillo de Moratalla, con una gran torre homenaje.
- Castillo de los Vélez en Mula, que se adapta a la cima de una elevación.
- El Castillo de Lorca, con la Torre Alfonsí, reconstruida en el s. XIII por orden de Alfonso X el Sabio.
- El Castillo de la Concepción de Cartagena, Jumilla o Aledo

* La Catedral de Murcia

El monumento gótico más importante es la Catedral de Murcia, construida a partir de 1394 sobre una antigua mezquita mayor y finalizada 500 años después, por ello recoge varios estilos artísticos, como el Renacentista y el Barroco.

La planta de la catedral de Murcia sigue el modelo catalán, con tres naves, crucero y ábside de forma heptagonal. Las bóvedas son de crucería simple y la decoración esculpida es bastante escasa.

La planta de la catedral

Identifica los elementos góticos en la planta de la catedral de Murcia:

La planta es de forma...

Tiene... naves que se cubren con bóvedas de...

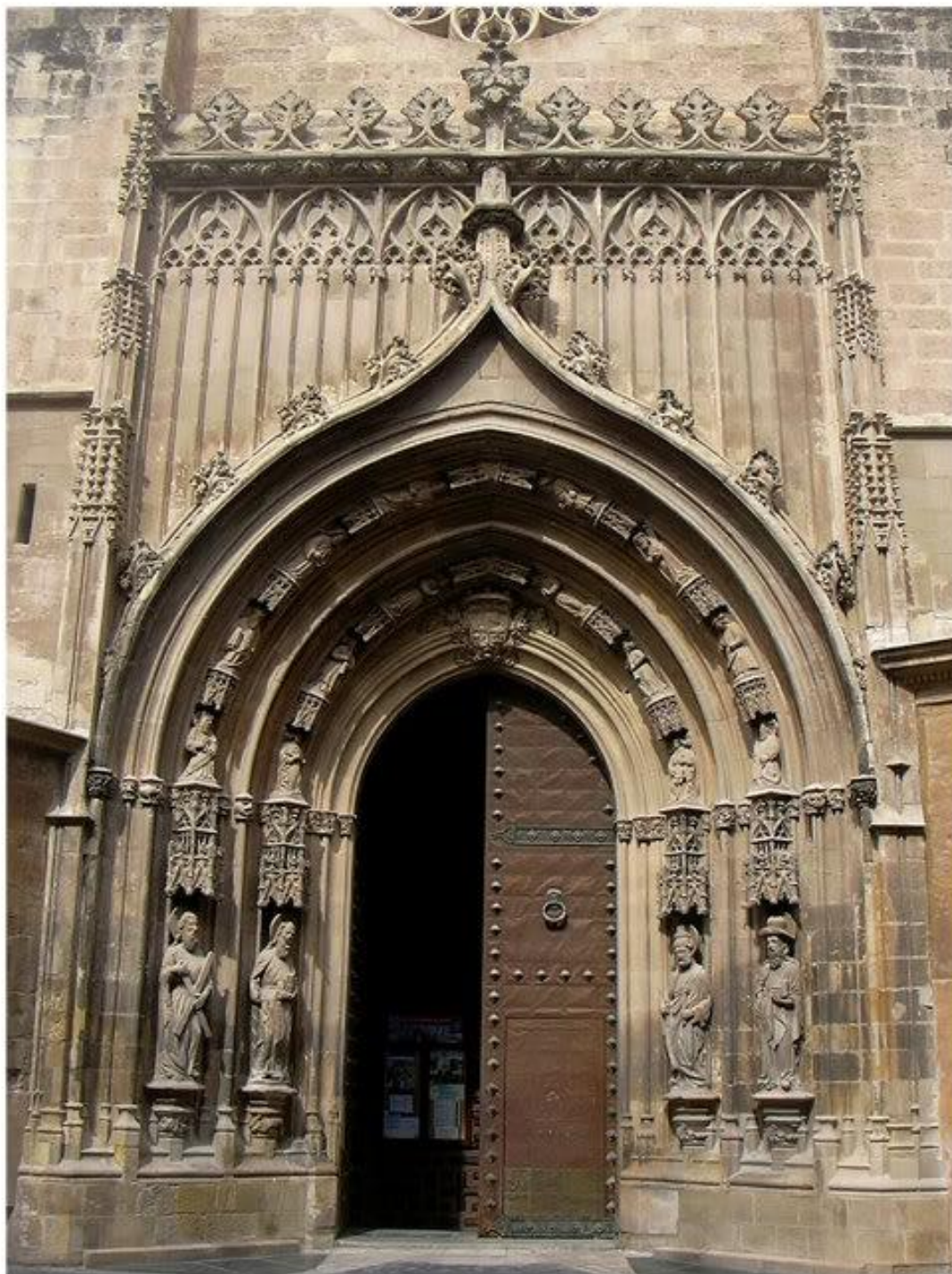
El peso de las naves es sostenido por...



Destaca también la capilla de los Vélez, considerada como la mejor muestra del arte gótico tardío dentro del reino de Murcia y el retablo realizado por Bernabé de Módena.



La única portada gótica que se conserva es la de los Apóstoles, construida en el s. XV.



Otros elementos sobresalientes de la catedral, como la puerta de las Cadenas o la capilla de Junterón, pertenecen al estilo renacentista y la fachada al barroco.

2. Economía y sociedad en la Corona de Castilla:

2.1. La economía castellana

Como en todas las sociedades medievales, la base de la economía de la Corona de Castilla era la agricultura y la ganadería, pero el peso de la ganadería lanar era mayor y su comercialización era muy significativa.

* El predominio de la ganadería

La mayoría de las tierras castellanas se dedicaban al cultivo de cereales (trigo, cebada, etc.) y de productos para la exportación, como el vino o el aceite. Pero la base de la economía era la ganadería ovina, en particular, de raza merina, que producía abundante lana de gran calidad, destinada a la exportación.

Esta ganadería pertenecía mayoritariamente a la nobleza castellana que, para defender sus intereses, fundó el Honrado Concejo de la Mesta (1273), bajo el reinado de Alfonso X el Sabio. La Mesta era una asociación nacional de todos los pastores de León y Castilla, que les otorgaba prerrogativas y privilegios, tales como eximirles del servicio militar, de testificar en los juicios, derechos de paso y pastoreo, etc.

* Las rutas de la lana

Sólo una pequeña parte de la lana producida en Castilla se quedaba en el reino para los tejedores de sus ciudades. La mayor parte **se exportaba** a las ciudades textiles de los Países Bajos, sobre todo de **Brujas**, donde se hilaba, se tejía y se confeccionaba.

El comercio de lana se concentraba en **Burgos**, y desde allí se transportaba a los puertos del Cantábrico para dirigirse a Flandes por vía marítima. Todo ello reactivó la vida comercial de la Meseta Norte, donde se crearon importantes mercados y **ferias** como la de **Medina del Campo** (Valladolid).

Los marineros vascos y cántabros eran los encargados de realizar el transporte de la lana, que partía de los puertos cántabros de Laredo y Castro Urdiales y vascos como Bermeo, Guetaria y Bilbao. En el s. XIII estos marineros fundaron la **Hermandad de la Marina de Castilla** para defenderse de la competencia de los marineros ingleses y franceses.

* El poder de la nobleza

El avance de la Reconquista comportó que los reyes concedieran enormes extensiones de tierra a los nobles, con los que crearon **grandes señoríos**. Además, los beneficios de la exportación de lana se concentraron en manos de la nobleza y del alto clero, que se consolidaron como los grupos sociales más ricos y poderosos de Castilla y, en muchas ocasiones, lograron imponerse al rey.

Aunque algunos monarcas intentaron dictar medidas para favorecer las manufacturas textiles de lana, estas nunca llegaron a prosperar ante los intereses de los nobles, que preferían los rápidos beneficios de la exportación. Así, **en Castilla no se desarrolló una burguesía** que se enriqueciese con la manufactura y el comercio y cuya influencia fuese un contrapeso al poder de la nobleza.

* La Mesta y el comercio castellano

La Mesta (1273-1836) era una asociación encargada de regular la trashumancia de las ovejas que transitaban por unos caminos llamadas cañadas. En verano subían a los prados de la Cordillera Cantábrica o del Sistema Central, y en invierno regresaban a las tierras bajas de Extremadura o de Castilla. La invasión de las tierras de cultivo por los rebaños provocó numerosos conflictos entre los intereses de los campesinos y los ganaderos. En estas disputas,

los monarcas favorecieron casi siempre a los nobles de la Mesta, que consiguieron muchos privilegios.

La Mesta es considerada como una de las agrupaciones corporativas o gremio más importante de Europa de la Edad Media y el primer gremio ganadero.

La lana era el principal producto de exportación del comercio castellano. La exportación de lana se vio favorecida por la Guerra de los Cien años entre Francia e Inglaterra (1339-1453) que privó de lana inglesa a los telares de Flandes.

Castilla también vendía a Europa hierro y aceite e importaba productos manufacturados y paños de calidad. Se comerciaba con Francia, Inglaterra y Flandes.

El comercio interior se organizaba en las ferias (encuentros de compradores y vendedores, en determinadas fechas del años. Se comercializaba con lana, telas y productos agrícolas, como el vino, pero también productos financieros, como las letras de cambio. Como hemos comentado anteriormente, una de las ferias más importantes era la de Medina del Campo.

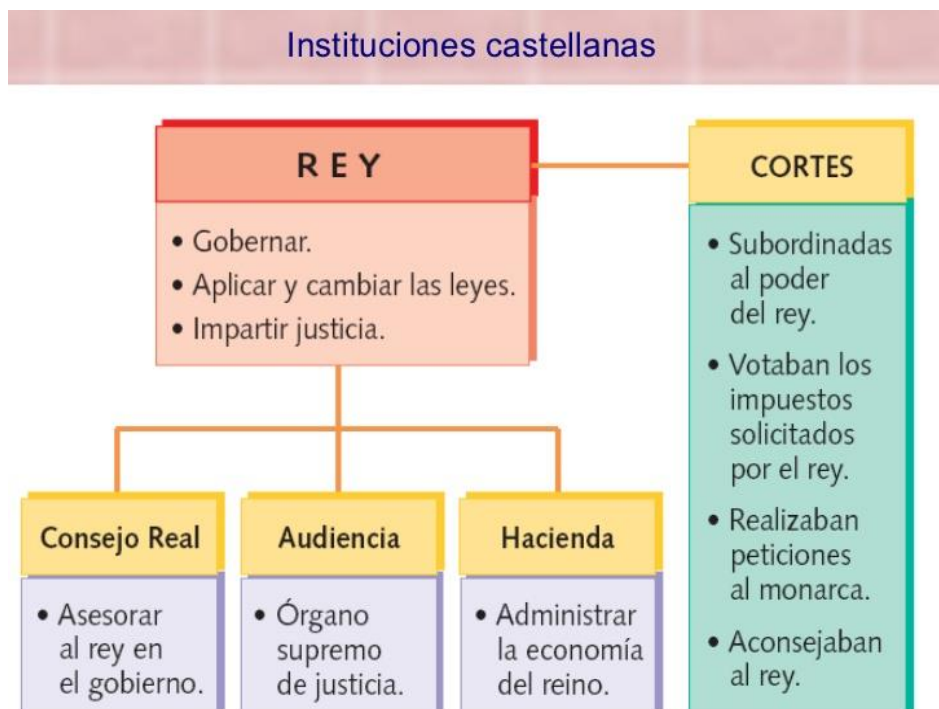
Gracias al control del Estrecho, se formaron importantes centros comerciales en Sevilla y Cádiz. Desde allí se exportaban productos agrícolas y mercurio de las minas de Almadén, y se importaba especias y telas, aunque la mayoría de los intercambios se hacían en los puertos mediterráneos, sobre todo italianos, el peso de la navegación por el Atlántico fue aumentando poco a poco.

2.2. La sociedad e instituciones de la Corona de Castilla

Las instituciones de gobierno de Castilla:

Los tres grandes reinos peninsulares (Castilla, Navarra y la Corona de Aragón) presentaban una estructura política similar, basada en tres instituciones: monarquía, las Cortes y los municipios. Pero entre ellos había diferencias políticas notables.

Tanto la Corona de Castilla como el reino de Navarra constituían un único Estado, con una únicas Cortes y una misma ley. Mientras que la Corona de Aragón era un asociación de varios Estados (Aragón, Cataluña y Valencia), cada uno de los cuales tenía sus propias leyes e instituciones de gobierno, pero bajo la autoridad de un mismo monarca.



* La monarquía

Los monarcas medievales ejercían el poder supremo, pero con ciertas limitaciones, y podían declarar la guerra, convocar al ejército, dictar leyes, impartir justicia y recaudar impuesto. A su alrededor organizaron un corte de consejeros que acabaron convirtiéndose en el **Consejo Real**. También existían una **Curia** (Tribunal de Justicia), una **Cancillería** (administración) y una **Tesorería** (finanzas). En cada reino había una serie de peculiaridades, en cuanto a la forma de gobernar de los monarcas:

En **Castilla**, la monarquía gozaba de **poderes más extensos** que otros reinos hispánicos, pero a partir del s. XIII, los nobles castellanos, que se habían convertido en una clase social poderosa gracias a la concesión de señoríos, se enfrentaron a la autoridad del monarca.

* Las Cortes

A partir del s. XII, el poder económico de la burguesía había aumentado notablemente. Entonces, los monarcas decidieron dar entrada a representantes de las ciudades en la Curia extraordinaria, un órgano consultivo formado por nobles y clérigos. Ello dio lugar al nacimiento de las Cortes. La intención de los reyes era obtener financiación para sus empresas (subsidio), pero los representantes de las Cortes, antes de otorgar dinero que les solicitaba, presentaban sus protestas y peticiones al rey.

Las primeras Cortes que se crearon en la Península fueron las del reino de León en el año 1188, siendo el parlamento más antiguo de Europa, en el siglo XIII se creó la del reino de Castilla, Navarra y Aragón.

En el reino de **Castilla**, las Cortes fueron un órgano con **funciones consultivas**, que nunca tuvo capacidad para legislar. Poco a poco, la nobleza y el clero dejaron de asistir, ya que estaban exentos del pago de impuestos que en ellas se aprobaban.

En **Navarra**, como en Aragón, la monarquía debía contar con las Cortes para gobernar (**pactismo**). El rey no podía establecer nuevos impuestos ni nuevas leyes sin su aprobación en Cortes y debía tener en cuenta sus peticiones o protestas. Las Cortes de Navarra surgieron desde 1231-1330 se convocan de manera irregular y sin un establecimiento de normas, a partir de esa fecha, se establece el Amejoramiento del Fuero de Felipe III y se regularizan las reuniones, momento en el que el reino formaba parte de la Corona de Francia, a sus reuniones acudían la alta nobleza, las jerarquías eclesiásticas y representantes de la buenas villas, sus funciones eran similares a las de Aragón, con la particularidad de que además de votar los subsidios, concesiones de impuestos y votar leyes, se hacía reparos de agravios (previo a lo anterior se hacían reclamaciones contra transgresiones de las leyes: contrafueros) y se debía publicar en el Cuaderno de leyes y agravios, previa concesión del subsidio o donativo.

¿Cómo funcionaban las Cortes Medievales?:

- **Convocatoria de la Cortes:** El rey convocaba a Cortes a nobles, eclesiásticos y representantes de las ciudades.
- **Primera Sesión:** El rey pronuncia el discurso inaugural y presenta sus propuestas, ante los representantes de los tres estamentos.
- **Los tres estamentos se reúnen por separado:** discuten las propuestas del rey, elaboran peticiones y se comunican con los grupos estamentales y con los representantes del rey mediante mensajeros.
- **Sesión final:** El rey promulga las nuevas leyes y los tres grupos sociales informan al rey sobre el subsidio que le conceden

* Los municipios

Los municipios disfrutaban de una cierta autonomía y jurisdicción. En Castilla, los concejos abiertos a toda la población fueron sustituidos por una representación de éstos: los **cabildos**, que acabaron dominados por la **nobleza**.

* La sociedad castellana

En los siglos finales de la Edad Media, se mantuvo la estructura de sociedad estamental, pero se dieron cambios anticipaban la futura organización social de la Edad Moderna.

En el estamento nobiliario, se produjo un enriquecimiento de algunas familias privilegiadas, debido a los repartimientos, lo que incrementó la diferencia entre la alta y baja nobleza. Los grandes señores, dueños de enormes latifundios, ganaron importancia en la corte y en la política del reino. Esto era tan evidente, que Enrique II, el fundador de la dinastía Trastámara, ha pasado a la Historia como “el de las mercedes”, por las concesiones que hizo a los nobles para conseguir su apoyo.

La burguesía se desarrolló gracias al comercio, pero el escaso progreso de las manufacturas mantuvo a este grupo social por debajo de otras burguesías europeas, en número e influencia social.

Los campesinos fueron los más perjudicados por la crisis del siglo XIV, los nobles aumentaron la presión sobre sus siervos para que sus ingresos no disminuyeran, esto provocó levantamientos, como la revuelta Irmandiña en Galicia.

La crisis también produjo el deterioro de la convivencia entre cristianos y judíos, a finales del siglo XIV, se propagó una ola de violencia antijudía, muchos judíos aceptaron el bautismo para escapar de la muerte, pero su conversión no fue sincera, pronto se inició la persecución de los que practicaban su antigua religión.

3. Economía y sociedad en la Corona de Aragón:

3.1. Economía y sociedad aragonesas

* Una economía diversificada

Una economía de la Corona de Aragón se basaba en la **agricultura y la ganadería**. En las tierras aragonesas tenía un importante papel la ganadería ovina, sin que llegase nunca a alcanzar el desarrollo que tuvo en Castilla, y en las ricas **huertas valencianas** la agricultura de regadío era muy próspera.

En muchas ciudades se desarrollaron actividades artesanales y manufactureras (textil, metalúrgica, construcción naval) estimuladas por el comercio marítimo. Así el auge de la Corona de Aragón a partir del s. XIII se debió al desarrollo del comercio mediterráneo impulsado desde el puerto de Barcelona, Palma y Valencia.

Las lonjas era una gran sala cubierta donde se almacenaban los productos destinados al comercio de exportación e importación. También solían tener su sede en la lonja los tribunales que resolvían los conflictos entre los mercaderes, el desarrollo comercial de la Corona de Aragón propició la construcción de lonjas en sus principales puertos.

Se evidencian pues grandes contrastes económicos y territoriales dentro de la Corona de Aragón:

- Aragón: era un territorio muy extenso, aunque poco poblado, en el que había escasas ciudades importantes, a excepción de Zaragoza, su economía era sobre todo agrícola y ganadería.

- Cataluña: con mayor población, poseía una industria textil y una próspera actividad comercial, localizada en Barcelona. Esta ciudad destacó en el siglo XIII e inicios del XIV, pues desde su puerto salían varias rutas hacia el Mediterráneo oriental, Italia y norte de África, en estos territorios se fundaron los consulados del mar, para defender los intereses comerciales de la Corona y organizar los intercambios mercantiles. Sin embargo, desde mediados del siglo XIV, Barcelona empezó a decaer por los efectos de la peste negra y por las luchas sociales que se produjeron en la ciudad durante la Baja Edad Media.

- Valencia: vivió una época de prosperidad tras la decadencia de Barcelona y se convirtió en el centro principal del comercio con el Mediterráneo. En el siglo XV, gracias a sus contactos con Italia, Valencia fue una importante vía de entrada de las ideas y nuevas tendencias artísticas del Renacimiento y el Humanismo.

- A estos territorios habría que añadir al reino de Mallorca, que aunque a su muerte, Jaime I se lo legó a su hijo menor, que inauguró otra rama dinástica, a mediados del siglo XIV se incorporó definitivamente a la Corona de Aragón.

* Las rutas comerciales por el Mediterráneo

Desde el s. XIII al XV, la Corona de Aragón desarrolló un comercio floreciente en el mar Mediterráneo y, en menor escala, con Flandes.

Las rutas más frecuentes se dirigían hacia Cerdeña y Sicilia, para alcanzar a continuación el mar Egeo, el Imperio Bizantino y el Norte de África. Los barcos salían cargados de tejidos, aceite e instrumentos y armas de hierro. De regreso traían especias, tejidos de seda, azúcar y trigo.

Para defender los intereses de los comerciantes de la Corona de Aragón, en los puertos principales del Mediterráneo se crearon los **Consulados del Mar**. Un representante, o cónsul, tenía poder para resolver los litigios y actuaba como delegado ante las autoridades del país.

* Las conquistas militares

El desarrollo comercial de la Corona de Aragón empujó a sus monarcas a protegerlo mediante una política de conquistas militares. Ésta se orientó hacia el dominio de territorios en las costas del Mediterráneo a partir del control de enclaves estratégicos desde los que defender las rutas comerciales.

Esta expansión se inició a finales del s. XIII, cuando Pedro III el Grande ocupó Sicilia (1282) y a principios del s. XIV, cuando Jaime II ocupó la isla de Cerdeña (1323).

Más adelante, en 1311, una expedición de mercenarios, los **almogávares**, llegaron a controlar los Ducados de Atenas y Neopatria, que se mantuvieron vasallos y bajo la Corona de Aragón hasta finales del s. XIV.

Finalmente, y en el siglo XV, el rey Alfonso V el Magnífico, en 1442, conquistó Nápoles, y en el 1458 el Benevento (al norte de Nápoles), incorporándolos a la Corona.

* La sociedad de la Corona de Aragón

A mediados del siglo XIV, la peste negra llegó a los puertos mediterráneos de la Corona de Aragón, desde donde pasó al interior peninsular. Sus efectos fueron devastadores, y se produjo una gran pérdida de población. Al igual que sucedió en Castilla, la crisis provocada por la epidemia incrementó la presión de los señores sobre los campesinos. El descontento de estos últimos llevó a revueltas:

- La más duradera y violenta fue la de los payeses de remensa, unos campesinos sujetos a la tierra, que debía pagar un rescate o remensa si quería abandonarla.

- Otra fue la de los mercaderes y artesanos de Barcelona, agrupados en el partido de la Busca contra los notables que controlaban la ciudad desde un bloque político llamado la Biga.

Tras la conquista de Valencia, el número de mudéjares en el reino de Aragón aumentó. Eran pocos en Cataluña, pero numerosos en Aragón, Valencia y Baleares. En cuanto a los judíos, las juderías de la Corona sufrieron el mismo trato que las castellanas.

La nobleza y el clero eran los grandes propietarios de tierras y vivían de las rentas que les proporcionaban los campesinos. Sin embargo, en la Corona de Aragón, la prosperidad comercial

favoreció el desarrollo de una vigorosa burguesía que acumuló riqueza y poder y contrarrestó la influencia de la nobleza. Esta burguesía apoyó la expansión mediterránea llevada a cabo por los monarcas, facilitándoles recursos monetarios, naves y pertrechos.

Durante estos siglos, la nave utilizada para las rutas comerciales catalana-aragonesas fue con frecuencia la **Coca**. En los siglos XIII y XIV fueron construidos grandes arsenales de galeras al servicio de la Corona de Aragón (**Las Reales Atarazanas de Barcelona**).



3.2. Las instituciones de la Corona de Aragón

Tal y como hemos indicado en el punto anterior, los tres grandes reinos peninsulares presentaban una estructura política similar, basada en tres instituciones: monarquía, las Cortes y los municipios. Pero entre ellos había diferencias políticas notables.

Si la Corona de Castilla constituía un único Estado, con unas únicas Cortes y una misma ley, la Corona de Aragón era un asociación de varios Estados (Aragón, Cataluña y Valencia), cada uno de los cuales tenía sus propias leyes e instituciones de gobierno, pero bajo la autoridad de un mismo monarca.

* La monarquía

Los monarcas medievales ejercían el poder supremo, pero con ciertas limitaciones, y podían declarar la guerra, convocar al ejército, dictar leyes, impartir justicia y recaudar impuesto. A su alrededor organizaron un corte de consejeros que acabaron convirtiéndose en el **Consejo Real**.

También existían una **Curia** (Tribunal de Justicia), una **Cancillería** (administración) y una **Tesorería** (finanzas). En cada reino había una serie de peculiaridades, en cuanto a la forma de gobernar de los monarcas:

En la **Corona de Aragón**, el monarca seguía una **tradición pactista**, según la cual la autoridad real se fundamentaba en el consentimiento de los gobernados, así, el rey debía comprometerse a respetar las instituciones, leyes y costumbres de los tres Estados asociados. El rey tenía un representante (lugarteniente o **virrey**) en cada Estado y una administración que era itinerante.

* Las Cortes

En la **Corona de Aragón** la monarquía debía contar con las Cortes para gobernar (**pactismo**). El rey no podía establecer nuevos impuestos ni nuevas leyes sin su aprobación en Cortes y debía tener en cuenta sus peticiones o protestas. Cada reino tenía sus propias Cortes y para vigilar el cumplimiento de lo aprobado en ellas, en el s. XIV, se estableció la **Diputación del General** tanto en Aragón como en Cataluña. Otra diferencia de las Cortes Aragonesas de la Castellana era que se componía de cuatro brazos: alta nobleza, baja nobleza, alto clero y estado llano, representado este último por síndicos de las ciudades. La convocatoria era prerrogativa del rey, pero en 1283 se comprometieron a reunirlos todos los años y desde 1307 cada dos años. En Cataluña se componía de tres brazos: nobiliaria, eclesiástico y popular, se convocaban una vez al año y desde 1301 cada tres.

* Los municipios

En la Corona de Aragón, el desarrollo comercial y artesano dio un mayor poder a la burguesía. En algunas ciudades, como Barcelona, el poder municipal estaba en manos de **cinco consejeros**, elegidos por el **Consejo de Ciento** de la ciudad, que estuvo casi siempre en manos de la **alta burguesía** (ciudadanos honrados).

4. Cultura y arte en la Baja Edad Media:

4.1. La cultura

4.1.a. La cultura en Castilla

Vivió un momento de esplendor caracterizado por:

- ✓ El triunfo de la lengua castellana, impulsada por Alfonso X el Sabio, a quien se debe la orden de los documentos oficiales se redactase en esta lengua. Este monarca, además, promovió la Escuela de Traductores de Toledo y la edición de un gran número de libros.
- ✓ La implantación de la reforma cisterciense en Castilla, así como las órdenes mendicantes, el fundador de los dominicos, Santo Domingo de Guzmán, era castellano.

Sabías que... ¿Cuál fue la aportación cultural del rey Alfonso X el Sabio?

Alfonso X fue llamado "el Sabio" con merecida razón, pues fue muy grande su labor intelectual como impulsor de obras científicas, jurídicas y literarias a lo largo de su reinado, así como de traducciones de valiosos tratados árabes. Con la colaboración de eruditos y sabios cristianos, musulmanes y judíos, organizó el estudio de diferentes ámbitos del conocimiento (Leyes, Historia, Ciencia, y Artes Recreativas) en los tres centros culturales de su reino: Toledo, Sevilla y Murcia. Durante esta labor se encargó de supervisar la documentación manejada por su grupo de colaboradores, formado por traductores, compiladores y autores originales, dejando siempre patente en esta labor de equipo su estilo personal.

La obra de Alfonso X se caracteriza por estar dotada de pretensiones enciclopédicas y por el apasionado cultivo de las lenguas vernáculas. Menéndez Pidal habla de dos épocas de creación: la primera (1250-1260), volcada a la traducción, mientras la segunda (1269-1284) corresponde a las obras originales, como sus dos crónicas o las Cantigas de Santa María. En esta última fase, y especialmente en su obra poética, se cree que participó más activamente el Rey Sabio, aunque por regla general su actuación se limitase a las tareas indicadas en un célebre pasaje de la General Estoria: "así como dixiemos nos muchas vezes, el rey faze un libro, non por que'l él escriua con sus manos, mas porque compone las razones dél, e las

enmienda e yegua e enderesça, e muestra la manera de cómo se deuen fazer, e de sí escriue las qui él manda; pero por esto dezimos por esta razón que él faze el libro".

Las obras en las que intervino se pueden agrupar en los siguientes campos: Obras históricas, jurídicas, astronomía, recreativas, musicales, literarias u otro campos:

- Las dos obras históricas alfonsíes son la Estoria de España y la General Estoria.
- La obra jurídica alfonsí se inspira en el deseo de lograr la paz y unidad nacionales y, como la histórica, está redactada en romance. Las obras jurídicas son: El Setenario, El Fuero Real y el Espéculo.
- Alfonso X fomentó la traducción de libros astronómicos y astrológicos, en especial de procedencia árabe y judía, traducidos por lo general al latín y de esta lengua al castellano. Como en el caso de las obras históricas y líricas, es difícil imaginar cuál fue la participación del monarca en estas empresas. La crítica ha aceptado que su labor se redujo, en la mayoría de las ocasiones, a la de organizador, director e inspirador del trabajo. Sin embargo, su participación en los prólogos de las obras mencionadas parece más personal. Obras: Libros del saber de astronomía, cuatro libros astrológicos, Libro de las cruces, Libro conplido en los iudizios de las estrellas, Libro del cuadrante señero, Picatrix y Lapidario.
- Obras recreativas, se escribieron por mediación de Alfonso X, como: Libro del axedrez, dados e tablas, y Libro de los animales que caçan.
- Aportación a la música. En el terreno musical creó la cátedra de música de la Universidad de Salamanca (1254) y fue protector y admirador de muchos trovadores. Rey de un territorio donde convivían cristianos, judíos y musulmanes, Alfonso X, a diferencia de la gran mayoría de monarcas europeos de la época, protegió las herencias culturales de todas las culturas. El resultado musical más importante de estos esfuerzos fueron las Cantigas de Santa María, una compilación de 428 obras, la mayoría escritas en gallego, de las que se sabe que el rey compuso varias personalmente.
- Obra literaria. Siguiendo la moda de la época, la producción lírica del monarca se escribe en gallego-portugués. Las Cantigas de Santa María es una obra de colaboración pero con la huella personal y autorial del monarca; constituye un conjunto de 427 poemas, repartidos entre milagros marianos, cantigas amorosas y loores de la Virgen. Las Cantigas, asimismo, pensadas como un conjunto de 100 composiciones, crecieron en diversas etapas hasta albergar el número de composiciones mencionado desde 1270 hasta 1282. Las formas métricas utilizadas son abundantes, destacando entre ellas el uso del villancico. Los cuatro manuscritos que han conservado la obra (entre los que destaca el códice rico) nos han transmitido la música de muchas de ellas. Igualmente, estos manuscritos nos han transmitido las miniaturas que acompañaban a estas composiciones líricas, obra primorosa de la iluminación medieval.
- Otras obras. Por iniciativa de Alfonso X el Sabio se tradujeron al castellano fábulas de origen hindú de Calila e Dimna, una labor llevada a cabo cuando aún era príncipe; desconocemos el grado de relación que pudo tener con obras que fueron igualmente preparadas durante el reinado de su padre, como diversas obras encargadas por el monarca a Juan Gil de Zamora, entre ellas un Ars musica, obras históricas y una colección de milagros de la Virgen María; a demás, a Alfonso X se le debe el encargo de las vidas de santos compiladas por Bernardo de Brihuega.



4.1.b. La cultura en Aragón

En el siglo XIII, destaca el mallorquín Ramon Lull, uno de los grandes pensadores europeos de la época, y autor de más de dos centenares de obras en catalán, latín y árabe. Lull concibió un sistema lógico, o Ars Magna, que mediante combinaciones obtenidas a partir de ruedas concéntricas, buscaba probar los dogmas del cristianismo, facilitando así la conversión de los musulmanes. Aunque su empeño religioso fracasó, sus ideas se consideran un precedente de los lenguajes informáticos.

En el siglo XIV se fundaron las primeras universidades aragonesas, la más antigua fue la de Lérida en 1300.

En el siglo XV, los contactos de Aragón con Italia favorecieron la llegada del Humanismo, en cuya difusión sobresalió el rey Alfonso el Magnánimo, que había incorporado a la Corona el reino de Nápoles. Enamorado de la cultura italiana, pasó allí el resto de su vida, rodeado de intelectuales y artistas, pues decía que “no había nada que le propiciase más placer que los libros”.

4.2. Arquitectura gótica peninsular:

El Gótico, procedente de Francia, se introdujo muy pronto en la Península Ibérica. Al igual que había ocurrido con el Románico, el Camino de Santiago fue una de las vías de penetración, lo que explica el estilo francés en catedrales españolas como la de León. Más tarde, la relación con el norte de Europa, por el comercio de la lana, introdujo influencias flamencas y alemanas en la Corona de Castilla, como se aprecia en las catedrales de Burgos y Toledo.

En el siglo XV, la decoración se hace más recargada, y la evolución del estilo culmina en el estilo flamígero, procedente de Flandes.

Al mismo tiempo que las rutas comerciales del Atlántico y el Cantábrico permitieron las introducción de novedades artísticas en Castilla, en el caso de Aragón, sus influencias llegaron desde el Mediterráneo. Allí, el Gótico llegó primero a los puertos. La catedral de Barcelona o la basílica de Santa María del Mar, en esta misma ciudad, la catedral de Santa María de Valencia o la de Palma de Mallorca son algunos ejemplos. La originalidad del Gótico en Aragón estiba en el uso de plantas rectangulares, sin crucero, con mayor protagonismo de las naves centrales y una tendencia a la nave única, que culmina en la catedral de Gerona.

Este cambio de estructura está relacionado con la llegada de las órdenes mendicantes, que se dedicaban a la predicación y preferían espacios amplios, con buena acústica, para que la comunidad pudiera escuchar el sermón. En la Corona de Aragón destaca también la arquitectura civil, con lonjas en Valencia o Zaragoza.

*** La arquitectura**

En la Península Ibérica se recogen dos modelos arquitectónicos distintos: el gótico septentrional o francés, caracterizado por la verticalidad y la ornamentación y el gótico meridional o cisterciense, en el que domina la línea horizontal y la austeridad decorativa.

El primer modelo se localiza en los reinos de Navarra, Castilla y León. Las Catedrales de León, Burgos y Toledo son los ejemplos más sobresalientes.

En el s. XV, la llegada de arquitectos extranjeros centroeuropeos trajo el gusto por la ornamentación excesivamente recargada, llamada flamígera. Son ejemplos de ello, la capilla del Condestable en la Catedral de Burgos, levantada por Simón de Colonia y el Monasterio de San Juan de los Reyes de Toledo, obra de Juan Guas o el Capilla de los Reyes Católicos en la Catedral de Granada.

El gótico meridional y oriental aparece en la Corona de Aragón, con obras tan destacadas como Santa María del Mar, en Barcelona o la catedral de Mallorca. En este territorio también destaca

la arquitectura civil, como lonjas, palacios, etc., fruto de la actividad comercial y la prosperidad de la burguesía.



Catedral de León



Catedral de Burgos



Catedral de Mallorca

4.3. Escultura y pintura gótica peninsular

* La escultura

Tuvo gran desarrollo, como lo demuestran la puerta Sarmental (Sacramental) de la Catedral de Burgos, brazo meridional del transepto (Tema Cristo en Majestad), con gran influencia de la Catedral de Amiens y la Virgen Blanca de la Catedral de León, una de las imágenes más atractivas del gótico español.

En los siglos XIV y XV se acentuó el sentido decorativo, como se ve en el sepulcro de Don Alfonso en la Cartuja de Miraflores de Burgos (arcosolio: arco que alberga un sepulcro abierto a la pared, la escultura es en posición orante, el arco es flamígero decorado con preciosos caires y figurillas, flanqueado por pilastras góticas, la obra está hecha en alabastro, con gran filigrana técnica), obra realizada por **Gil Siloé**. Este escultor también realizó el retablo de la Iglesia de Miraflores, el sepulcro del rey castellano-leonés Juan II y el de su segunda esposa Isabel de Portugal.

En la Corona de Aragón sobresalieron Aoli de Montbrai (s. XIV) y Guillermo de Sagarra y Pere Joan (s. XV).



Puerta Sarmental – Catedral de Burgos



Sepulcro de Don Alfonso en la Cartuja de Miraflores de Burgos

* La pintura

Durante el s. XIII, la pintura gótica estuvo dominada en Castilla y León por el arte de la miniatura (Cantigas de Alfonso X).

En Castilla predomina la influencia florentina y trabaja en esta corona el italiano Starnina, las tablas del retablo de Santa Eugenia, en la Catedral de Toledo. Y el maestro del retablo Sancho de Rojas.

En la primera mitad del S. XV destaca la obra de Nicolás Francés que trabaja en León en el retablo de la Bañeza. Y Nicolás y Dello Delli en la bóveda y retablo mayor de la Catedral Vieja de Salamanca

A partir del s. XIV, la Corona de Aragón se convirtió en un gran centro de la pintura, recibiendo primero influencias de la pintura italiana, (Pedro y Jaime Serra, con su obra del Retablo del Espíritu Santo en Manresa) y cortesana (Bernat Martorell) y en el s. XV, la pintura flamenca. A esta última tendencia pertenecen Luis Dalmau (Virgen de los Consellers), Jaime Huguet y Bartolomé Bermejo, pintor más destacado de la corona en esta época con obras como Santo de Silos.



Luis Dalmau- Virgen de los Consellers

El arte mudéjar peninsular

* Características principales

El arte mudéjar abarca todo tipo de edificios: iglesias, monasterios, castillos, palacios, etc., para cuya construcción se utilizaba a los maestros de obras y arquitectos mudéjares, llamados alarifes.

Este arte combina elementos de estilos constructivos románico, pero sobre todo gótico con los materiales y elementos decorativos de al-Ándalus. Del gótico suele utilizarse la planta y la estructura arquitectónica de las iglesias.

Los materiales que más se utilizan son el ladrillo, en muros y pilares y la madera en los techos, formando artesonados.

Los arcos tiene doble presencia: arcos de origen gótico (apuntados) y arcos hispano-musulmanes (de herradura, herradura apuntado y arco lobulado).

Los elementos decorativos son yesería, cerámica vidriada o alicatados (técnica decorativa a base de piezas de barro vidriado = azulejos), ambos de origen hispanomusulmán. Emplea, por tanto, materiales blandos, lo que facilita la profusión decorativa.

* Edificios mudéjares

El foco más interesante de arte mudéjar es del valle del Ebro: Zaragoza y Teruel. Ejemplos destacados: Iglesia de San Tirso, 1189 o la Torre Mudéjar de San Martín en Teruel. Y la proliferación de la arquitectura civil con la construcción de palacios y los alcázares reales de los siglos XIV y XV, ej.: Segovia el palacio de Alfonso XI en Tordesillas, el palacio del Duque del Infantado en Guadalajara, la Casa Pilatos de Sevilla, etc.



Torre mudéjar de San Martín (Teruel)

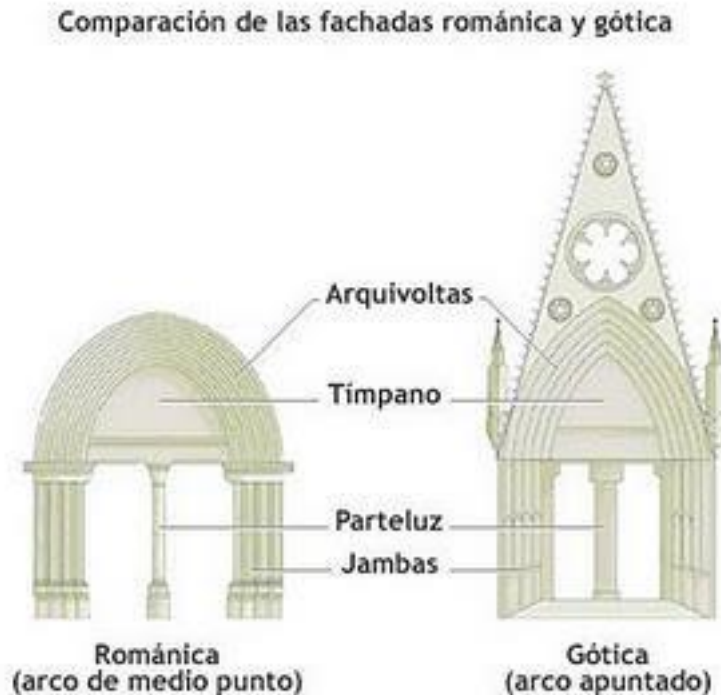
En la Península se realizaron importantes construcciones de arte mudéjar:

- La ciudad de Toledo fue uno de los lugares con construcciones más destacados, como el templo de San Román y la Iglesia del Cristo de la Vega. Pero el ejemplo más destacado es de la Iglesia de Santiago de Arrabal, con torre exenta (s. XI-XIII).
- Sahagún (León). El origen de este estilo se sitúa en Sahagún, en el Camino de Santiago, en el siglo XII, con la Iglesia de San Lorenzo o San Tirso, con ábsides abovedados y torres de arquerías dobladas.
- Las sinagogas fueron numerosas, dada la gran cantidad de población judía. Destacan las de Santa María la Blanca (XIII) y la del Tránsito (XIV), en Toledo.
- Palacios destaca el de Tordesillas, construido en el siglo XIV.
- En Teruel destacan las torres de las parroquias de San Martín y el Salvador, de forma cuadrada, con planta octogonal son interesantes las de Santa María y San Andrés de Calatayud.

5. Taller de historia, comparamos la arquitectura románica con la gótica:

SEMEJANZAS Y DIFERENCIAS ENTRE EL ROMÁNICO Y EL GÓTICO

Se ha dicho que el arte gótico resulta de la evolución del arte románico, sin embargo observamos actitudes diferentes e incluso opuestas. Si el Románico es recogimiento, oscuridad, solidez; en el gótico hay luz, color y elevación a lo divino. Este cambio de actitud es la clave fundamental para distinguir ambos períodos.



1.- Tanto en el románico como en el gótico, la religión es la fuente de inspiración del arte. El monasterio, la máxima expresión de la arquitectura románica y la catedral, símbolo de la arquitectura gótica reflejan el carácter religioso de ambas épocas y por ende la fe cristiana en la época medieval.

2.- El románico es un arte eminentemente rural, se desarrolla en una sociedad conformada por guerreros, campesinos y monjes; una sociedad tripartita en remembranza de la trinidad religiosa. El gótico se desarrolla principalmente en las ciudades y está marcado por el nacimiento de una nueva clase social, la burguesía.

3.- En el románico, la arquitectura se desarrolla gracias a la labor de los monasterios, subrayándose así su carácter religioso, siendo las edificaciones civiles de poco interés. Durante la época gótica, además de la iglesia, también figuraban como clientes de las obras artísticas los nobles y la nueva clase burguesa por lo que se desarrolló una importante arquitectura civil, tales como palacios, ayuntamientos y lonjas o edificaciones mercantiles.

Aunque se construyeron algunas espléndidas catedrales románicas e igualmente se llegaron a edificar monasterios enriquecidos con iglesias y claustros en el nuevo estilo gótico, esta frase encierra una gran verdad: el carácter rural y monástico del románico y el carácter urbano del gótico.

4.- Durante el románico los conocimientos filosóficos, las técnicas de arquitectura, pintura, escultura, etc. eran de la exclusividad de los monasterios; durante el gótico todas las artes dejaron de ser monopolizadas por los talleres monásticos en beneficio de las universidades y de los profesionales laicos organizados en logias o gremios.

5.- Durante el románico, la escultura y la pintura tenían carácter eminentemente monumental, es decir se encontraban subordinadas a la arquitectura; en el gótico se suaviza esta dependencia hasta liberarse del marco arquitectónico.

6.- Concepción intemporal de la obra gótica. Las construcciones románicas de dimensiones más reducidas y en consecuencia menos costosas, pudieron en la mayoría de los casos construirse en un lapso prudencial de años, respetándose el proyecto inicial. En cambio, en el gótico se planifican edificaciones mucho más atrevidas y costosas que requerían de mucho tiempo para finalizarse, algunas veces, varias generaciones. Los proyectos iniciales de las catedrales góticas eran con frecuencia modificados a lo largo de su ejecución, combinándose estilos diferentes.

“...Sin duda el principal elemento de continuidad es la concepción intemporal de la obra: en la mayor parte de las construcciones los estilos se suceden y funden al ritmo de los siglos, sabiendo los contemporáneos que hacen una obra que ellos no la verán terminada, ni quizá sus hijos o nietos. En muchas de ellas, incluso se pone en valor el atrevimiento por comenzar un desafío técnico o económico (a veces por rivalidad política) que cuando se inicia no se ha planificado cómo terminar, como es el caso de las catedrales de Siena y de Florencia ..”

7.- La luz es una de las características más emblemática del nuevo estilo Gótico a diferencia del Románico. En el primero, la luz se desarrolla como un elemento natural de la construcción, en el románico en cambio, predomina la oscuridad por la escasez de vanos o ventanas. *“...Si el Románico es recogimiento, oscuridad, predominio de masas sobre vanos, el Gótico implica todo lo contrario, luz, color, elevación, expresividad, naturalismo. El abad Suger, promotor de la construcción de Saint Denis, recoge en sus pensamientos estas ideas que reflejan a la perfección el cambio sustancial que conlleva este estilo artístico, cambio que también se produce en la sociedad y en la economía..”*

8.- En el gótico, en correspondencia con las nuevas tendencias filosóficas y religiosas (recuperación de la filosofía de Aristóteles a través del averroísmo y el humanismo de San Francisco de Asís) se representan a los personajes religiosos en un plano más humano, dejándoles demostrar emociones tales como el placer, dolor, ternura, enojo, rompiéndose así el hieratismo y formalismo románico.